



Poniendo las finanzas al servicio de las personas y el planeta

Cómo los países construyen un ecosistema
financiero sostenible a través de los marcos
nacionales de financiación integrados

Resumen

Poniendo las finanzas al servicio de las personas y el planeta

Cómo los países construyen un ecosistema financiero sostenible a través de los marcos nacionales de financiación integrados

Resumen



Funded by the
European Union



Ministry of Foreign Affairs
and International Cooperation



El Servicio de INFF es una iniciativa conjunta emblemática del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES) de las Naciones Unidas, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), la Unión Europea y los Gobiernos de Italia, España y Suecia.

Resumen

El sistema financiero mundial está desalineado de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a los que los países y la comunidad internacional se han adherido.

La Agenda 2030, el Acuerdo de París y el Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal definieron objetivos ambiciosos de desarrollo sostenible en favor de las personas, el planeta y la prosperidad. Con asignar solamente un 1 % al año de los 430 trillonesⁱ de dólares de los Estados Unidos (en adelante, dólares) a los que asciende el capital total global, se subsanaría el déficit de financiación de los ODS. Sin embargo, en la arquitectura financiera internacional de hoy, dicho capital no se destina a los contextos e inversiones donde se precisa. En el plano nacional, las inversiones y subsidios centrados en los combustibles fósiles y demás actividades perniciosas continúan aumentando.

El Secretario General de las Naciones Unidas ha recalcado que la reforma de la arquitectura financiera constituye un “punto de inflexión en la aceleración del progreso hacia la consecución de los ODS”. El plan de implementación de Sharm El-Sheikh acordado durante la 27.^a Conferencia de las Partes (COP27) reconoció que debe producirse “una transformación del sistema financiero y de sus estructuras y procesos”¹. Por su parte, el Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal expone la necesidad de “aumentar sustancial y progresivamente el nivel de recursos financieros de todas las fuentes”².

Las decisiones que se tomarán a lo largo de 2024 y 2025 brindarán oportunidades trascendentales para reconfigurar el sistema financiero con la intención de que se ajuste mejor a esas necesidades. La Cumbre del Futuro, que tendrá lugar en septiembre de 2024, girará en torno a los cambios necesarios para alcanzar los ODS y concentrará la atención en la reforma de la arquitectura financiera internacional. En junio de 2025, España organizará la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, que también dará prioridad a la reforma de la arquitectura financiera y supondrá una ocasión para volver a suscribir los compromisos financieros a nivel nacional e internacional.

Este año, la COP29 en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático concentrará los esfuerzos en el campo de las finanzas —sin olvidar el consenso en torno a un nuevo objetivo colectivo cuantificado de financiación para el clima— como paso previo a que los gobiernos remitan una versión actualizada y más ambiciosa de sus contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC, por sus siglas en inglés) el año que viene en la COP30.

En el plano internacional, estos momentos decisivos en los procesos políticos facilitan posibilidades para avanzar en agendas como la crisis de la deuda, la reforma de los bancos multilaterales de desarrollo y las asistencias de liquidez, la transición verde justa y la ampliación de la financiación del desarrollo sostenible, que abarca el llamamiento del Secretario General en favor de un estímulo para los ODS que incremente en 500.000 millones de dólares al año la financiación asequible a largo plazo³.

En los planos nacional y subnacional, la reforma del ecosistema financiero también avanza. Precisamente en estos niveles, la expansión de la financiación para el desarrollo ha de materializarse en inversiones y gastos que fomenten el desarrollo sostenible. El sistema internacional puede suponer tanto un estímulo como un obstáculo; no obstante, los gobiernos han promovido cambios por sí mismos sin esperar a que la reforma mundial culmine. Su ambición y los progresos conquistados deberían ser también una fuente de inspiración para que se agilicen las reformas a escala global.

En 2015, los Estados Miembros de las Naciones Unidas plantearon el concepto de marcos nacionales de financiación integrados (INFF, por sus siglas en inglés) con el propósito de respaldar los planes nacionales de desarrollo sostenible en la Agenda de Acción de Addis Abeba⁴. Los INFF nacieron para aunar las políticas e instituciones de los siete ámbitos de acción de dicha Agenda en el plano nacional⁵.

ⁱ La expresión trillones se refiere al sentido anglosajón del término, por el cual 1 trillón equivale a 1 millón de millones. Se mantiene el término para que pueda ser comparable.



“Las reformas de la arquitectura mundial que perseguimos lograrán la máxima repercusión cuando vayan de la mano del refuerzo de las políticas nacionales de financiación a través del INFF”

*Wale Edun, Honorable Ministro de Finanzas
y Ministro Coordinador de Economía de Nigeria*

Hasta el momento, más de 85 países recurren al enfoque INFF para fortalecer la financiación del desarrollo sostenible en el plano nacional. Estos procesos de iniciativa nacional dan ímpetu a las reformas orientadas a reconfigurar aspectos clave del sistema financiero con la intención de apalancar y alinear tanto el capital privado como el público destinado al desarrollo sostenible dentro del contexto del país.

Este cambio de rumbo a nivel nacional difiere enormemente del enfoque de hace tan solo cinco años; entonces, la mayor parte de los planes nacionales de desarrollo carecía de estrategia de financiación y no recogía con claridad la escala y los tipos de financiación imprescindibles para que se hicieran realidad⁶.

Si observamos la agenda de financiamiento para el desarrollo del 2025 y los años posteriores, junto a la próxima ronda de NDC y la revisión de las Estrategias Nacionales de Biodiversidad y Planes de Acción (NBSAP, por sus siglas en inglés) del Convenio sobre la Diversidad Biológica, así como la ejecución continua del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming- Montreal, podremos notar que los INFF se han convertido en una plataforma que cataliza la transformación del ecosistema financiero en el plano nacional.

Los países que consigan desarrollar por completo los INFF tendrán la capacidad de impulsar la transformación de los sistemas financieros nacionales, de manera que las inversiones privadas y públicas sean más sostenibles e inclusivas y con mayor impacto. Los INFF pueden aportar espacios de gobernanza y liderazgo nacional que sirvan de soporte para que iniciativas mundiales y regionales como Global Gateway (Unión Europea), la Belt and Road Initiative (China) y la Asociación para la Infraestructura e Inversión Mundiales (G7) armonicen sus inversiones en los países. Asimismo, pueden contribuir a agilizar las reformas de la arquitectura financiera internacional.

El presente informe recoge los progresos que se han alcanzado con los INFF hasta la fecha y plasma las perspectivas y prioridades de cara al futuro. A la fecha, 13 gobiernos nacionales y subnacionales han puesto en marcha estrategias de financiación de sus planes de desarrollo valiéndose del enfoque INFF. Dichas estrategias de financiación van encaminadas a, por ejemplo, “poner las finanzas al servicio del desarrollo” (República Democrática Popular Lao), “subsana el déficit de financiación de los ODS” (provincia de Punjab en el Pakistán) y “aumentar el efecto de la financiación en el desarrollo sostenible” (Mongolia), entre otros objetivos conexos.

Todas las estrategias de financiación son lideradas y ejecutadas a nivel nacional, se han adaptado al contexto, las prioridades y las dificultades locales, e integrado en las instituciones nacionales y subnacionales.

Así pues, las estrategias de financiación promueven un amplio abanico de enfoques estratégicos. A modo de ejemplo, la estrategia de financiación de Djibouti hace especial hincapié en el apalancamiento de las finanzas públicas. Más de la mitad de las acciones que figuran en la estrategia de financiación de Nigeria se centran en el financiamiento privado. En las Maldivas, más del 70 % de las acciones son de alineamiento de las finanzas con el desarrollo sostenible en la obtención de mayor impacto. La estrategia de financiación de Etiopía, adaptada a las situaciones de crisis, destaca la metodología de alineamiento del financiamiento en el marco de las prioridades humanitarias, de desarrollo y paz⁷. Así, en todos los casos se sigue un enfoque más holístico, que combina fuentes públicas y privadas en el financiamiento de las prioridades de desarrollo nacionales y atrayendo nuevas inversiones y generando mayores impactos junto a la creación de mejores capacidades y la realización de cambios institucionales necesarios para respaldar estos desafíos.

Más de 50 países han introducido reformas de las políticas de financiación pública y privada que se han formulado a partir de su INFF. Su implementación resulta del proceso de diálogo y evaluación de los resultados de los antecedentes en muchos territorios nacionales, incluso cuando la elaboración de la estrategia de financiación no haya llegado aún a su fin.

Muchas de estas reformas sientan las bases de una transformación a más largo plazo de los sistemas financieros clave, a saber: reconfigurando el proceso de presupuestación para establecer una correspondencia entre los gastos y los ODS, incorporando el riesgo climático a la gobernanza de los mercados financieros o creando capacidades que permitan utilizar instrumentos financieros orientados a los ODS. Aunque los efectos de estos cambios no se concretarán en su totalidad hasta dentro de un tiempo, los resultados financieros a mediano plazo, que surgen a partir de algunas de las reformas más adelantadas, ponen de manifiesto hasta dónde llega su potencial.

Con respecto a las finanzas públicas, 32 países avanzan en procesos de alineamiento de los gastos públicos con las prioridades de desarrollo sostenible arraigadas en el planeamiento, la gestión y el monitoreo. Por ejemplo, el cambio climático es ahora un elemento que forma parte de la política presupuestaria de Bangladesh, desde la circular presupuestaria inicial hasta los indicadores de desempeño de los programas presupuestarios y los informes de gastos que se remiten al Parlamento. Hace poco, las autoridades del país recurrieron a este sistema a fin de acceder a un préstamo del Servicio de Resiliencia y Sostenibilidad del Fondo Monetario Internacional por valor de 1.400 millones de dólares. El Gobierno de Colombia instauró un sistema de etiquetado del Presupuesto Nacional que ha desembocado en un aumento del 17 % del gasto presupuestario orientado a los ODS en cuatro años, lo que equivale a un incremento de 10.000 millones de dólares.

En materia de impuestos, los países dan más importancia a mejorar la movilización de ingresos y armonizar la política fiscal con las prioridades de desarrollo sostenible. Por ejemplo, Kirguistán ha establecido un nuevo código tributario que propicia que los incentivos fiscales resulten más eficaces y estén más alineados con los ODS. Se calcula que su valor asciende al 5 % del producto interno bruto del país.

En lo relativo a la deuda soberana, muchos países han optado por emitir o refinanciar deuda con métodos innovadores y sostenibles que facilitan que capitales puedan invertirse en desarrollo sostenible. Benin, por ejemplo,

fue el primer país menos adelantado (LDC, por sus siglas en inglés) y la primera nación africana en emitir un bono soberano para los ODS, con lo cual liberó 500 millones de euros que se asignaron a inversiones en los sectores sociales, proyectos medioambientales y otras áreas. Indonesia ha movilizado más de 10.000 millones de dólares gracias a una serie de emisiones de bonos diversificados; entre las más recientes, cabe destacar la emisión inaugural de un bono azul soberano.

Apoyándose en estos cambios, los INFF pueden convertirse en una plataforma sobre la que poner en marcha un enfoque integrado en lo referente a las finanzas públicas. Muchos gobiernos ya han comenzado a aplicar el enfoque para abordar el cambio climático y las cuestiones sociales en su política fiscal, los sistemas de deuda y las estructuras de gasto simultáneamente. Un paso importante será continuar la implementación y alcance de estos marcos de forma que se tengan presentes las integraciones, las sinergias y las contribuciones entre ellos y adoptar una metodología similar desde la perspectiva de la igualdad de género, la naturaleza y otras prioridades transversales.

En cuanto al financiamiento privado, los países se centran en gran medida en arraigar la sostenibilidad en los cimientos de los mercados financieros. Se establecen taxonomías en muchos contextos con la intención de proporcionar un marco común para clasificar la financiación sostenible y facilitar los flujos transfronterizos de capital privado en el financiamiento de prioridades climáticas, verdes y de desarrollo social. Las normas de desarrollo sostenible y los marcos de difusión de información y presentación de informes mejoran la transparencia y la rendición de cuentas en lo relativo a cómo afectan en la sostenibilidad de las empresas. En Tailandia, por ejemplo, el Grupo de Trabajo de Financiación Sostenible encabezó el desarrollo de la taxonomía verde a fin de contribuir a movilizar fondos para el desarrollo, sobre todo del sector privado. Además, la Comisión del Mercado de Valores de Tailandia publicó hace poco directrices sobre la presentación de informes de impacto de los ODS dentro de los requisitos de presentación de informes de sostenibilidad para las empresas que cotizan en bolsa con una capitalización bursátil combinada de más de 480.000 millones de dólares. Está previsto que, con el tiempo y a medida que se desarrollen las capacidades, esto pase a ser una obligación cuando se presentan informes en lugar de la opción voluntaria. Cabo Verde y otros países también innovan en la utilización de instrumentos financieros de reciente aparición. La Bolsa de Cabo Verde ha inaugurado Blu-X, la primera plataforma de financiación de la economía azul del mundo, que hasta el momento ha conseguido movilizar más de 35 millones de euros por medio de diversas emisiones.

Al mismo tiempo, los países están promoviendo inversiones concretas con efecto catalítico en los avances hacia la consecución de los ODS. Muchos países han ido recabando información sobre las oportunidades de inversión relacionadas a los ODS en sus mercados y han propiciado las inversiones en esta línea. En Nigeria, por ejemplo, se ha identificado a las empresas para formar parte de una cartera de proyectos elegibles por valor de 175 millones de dólares para ser financiados.

Se han utilizado acuerdos público-privados (PPP) y *blended finance* (financiación combinada) para ampliar las inversiones en sectores de actividad fundamentales, incrementando la participación del capital privado y mejorando las capacidades de acceso a las poblaciones “de la última milla”. Por ejemplo, en el Senegal, las garantías de crédito del Banco Africano de Desarrollo facilitan 400 millones de euros para inversiones sociales y verdes; por su parte, el Banco de Desarrollo de Uganda ha instaurado un Mecanismo de Financiación para el Clima que otorga financiación asequible para la agricultura climáticamente inteligente, la infraestructura y la industria de bajas emisiones de carbono.

Un análisis de reformas de 17 países evidencia que se han obtenido en torno a 16.000 millones de dólares en concepto de nuevos fondos y una mejora de los niveles de apalancamiento, y el alineamiento de más de 32.000 millones de dólares de financiación con los ODS.

Estas son solo las primeras reformas de políticas de entre las muchas en proceso de definición a nivel nacional con objeto de alinear más el sistema financiero con el desarrollo sostenible.

La experiencia con los INFF señala que, en muchos países, existe la voluntad de concebir las finanzas como un elemento facilitador de numerosas agendas de desarrollo de forma integrada. La estrategia de financiación climática con perspectiva de género de Maldivas se ha diseñado para ser el motor de la transformación desde una economía basada en los combustibles fósiles a una en la que las finanzas se alinean con la agenda sostenible y se tienen en cuenta los riesgos para la sostenibilidad. Maldivas es uno de los diez países que ya han vinculado sus INFF tanto a sus planes nacionales de desarrollo como a sus NDC.

“Para Maldivas, todos los tipos de financiación para el desarrollo son en esencia financiación para el clima debido a la fragilidad de sus ecosistemas”.

Estrategia de financiación climática con perspectiva de género de Maldivas



Si bien, hasta la fecha, la mayoría de los INFF se circunscriben al plano nacional, cada vez hay más administraciones subnacionales que demuestran el valor de este enfoque a nivel provincial y local. A modo de ejemplo, la provincia de Punjab (Pakistán) empezó recientemente a ejecutar su estrategia de financiación, mientras que el estado de Gombe (Nigeria) y la Dirección de Recursos Hídricos de Tanga (Tanzanía) han emitido hace poco los primeros bonos verdes subnacionales de sus respectivos países.

El telón de fondo de estas transformaciones es el desarrollo de funciones institucionales nuevas y consolidadas con la capacidad de sustentar los progresos de aquí en adelante. Los países fortalecen

su capacidad de gestión de la financiación en beneficio de los resultados de desarrollo sostenible tanto en el sector privado como en el público, algo que permitirá dar continuidad al apalancamiento y al alineamiento de los recursos financieros. Los diálogos sobre financiación entre los responsables de la formulación de políticas, el sector privado y —lo más importante— los representantes y defensores de las personas más vulnerables constituyen un punto de partida esencial para la innovación y la rendición de cuentas, ya que velan por que los cambios que se introduzcan en el sistema financiero potencien la sostenibilidad y la inclusividad.

Generar un ecosistema financiero más sostenible es un cometido de medio a largo plazo y alcanzar el potencial

de esta agenda resultará complejo. La velocidad a la que marcha el proceso varía en función del contexto, el ciclo político y la cronología del sistema nacional de planificación. Las oportunidades, dificultades y exigencias varían dependiendo de factores nacionales e internacionales. Para sacar provecho del potencial de los INFF también se precisa el apoyo de la comunidad internacional. El Fondo Conjunto para los ODS ha desempeñado un papel importante a la hora de ayudar a los países a sentar las bases de sus INFF⁸. La ampliación de la asistencia técnica y la creación de capacidad para los INFF de acuerdo con el Plan de Acción para los ODS del Grupo de los 20 (G20)⁹, la aplicación continua del Marco del G20 para el apoyo voluntario a los INFF¹⁰, y el alineamiento del apoyo de las instituciones financieras internacionales para el desarrollo con estrategias nacionales de financiación serán fundamentales. Las iniciativas de las instituciones financieras internacionales y bancos multilaterales de desarrollo orientadas a movilizar inversiones privadas, pueden desempeñar una función esencial en el estímulo de las prioridades centrales dentro de las estrategias nacionales de financiación. Dichas iniciativas y las plataformas nacionales de los bancos multilaterales de desarrollo tienen que cimentarse en los procesos del INFF con liderazgo nacional.

La Facilidad para los INFF (INFF Facility) puede asumir un papel destacado en la gestión de la asistencia técnica de diversas partes interesadas (como organizaciones multilaterales, asociaciones bilaterales para el desarrollo, expertos independientes, la cooperación Sur-Sur y el sector privado) de modo que se facilite el intercambio de información entre países y se brinde acceso a asistencias técnicas.

Pese a la complejidad, la experiencia y los resultados obtenidos hasta el momento ponen de relieve el grado de transformación que puede derivarse de las estrategias de financiación lideradas por los países y orientadas a generar impacto mediante el enfoque de INFF. El informe ha recalcado el involucramiento creciente de más agentes —figuras del mundo académico, el sector privado, la sociedad civil, las instituciones financieras internacionales y los socios internacionales— que reivindican el uso de enfoques de liderazgo nacional y orientados a generar impacto para la financiación y la interacción directa con los INFF.

A medida que ganan ímpetu y obtienen resultados, los INFF pueden considerarse uno de los logros irrefutables de la Agenda de Acción de Addis Abeba. Los progresos conquistados hasta ahora subrayan la función que los INFF pueden asumir en el fomento sistemático de los cambios en el ecosistema financiero a nivel nacional y subnacional para desbloquear y alinear fondos en beneficio del desarrollo sostenible. Por otra parte, los avances en el plano nacional también pueden servir de inspiración y catalizar las reformas de la arquitectura financiera internacional.

Con vistas a la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, y al igual que las medidas para aumentar la financiación del Acuerdo de París y el Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal —y en el contexto de un planeta que se enfrenta con cada vez más frecuencia a numerosas crisis simultáneas—, los INFF y las estrategias de financiación de liderazgo local han de ser un aspecto integral de nuestras gestiones en pos de las reformas, a fin de que tengamos un sistema financiero a nivel global y nacional que beneficie a las personas y al planeta.

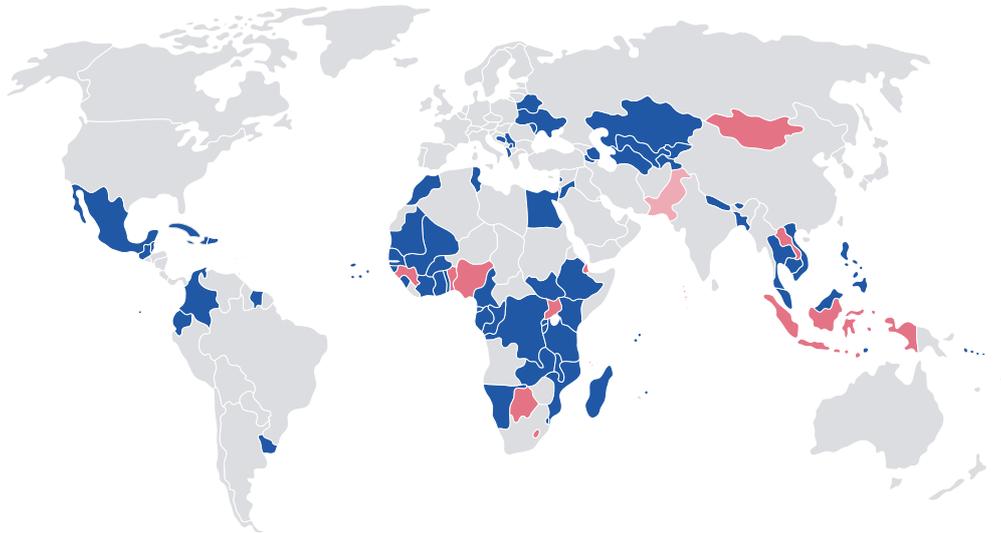
Recomendaciones para la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo

La experiencia derivada de los INFF de titularidad nacional señala algunas recomendaciones importantes para la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo:

1. *Trabajar para lograr un resultado que englobe la reforma interrelacionada de la arquitectura financiera internacional y los compromisos para promover los INFF y los marcos locales de financiación integrados.*
2. *Fomentar que las instituciones públicas y privadas del plano nacional sean más sólidas y estén en condiciones de movilizar y armonizar financiación de cara al futuro.*
3. *Partiendo de la Agenda de Acción de Addis Abeba, reconocer los INFF y las estrategias de financiación como los instrumentos principales de planificación financiera en el eje central de los esfuerzos nacionales en la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, lo cual marca el rumbo de la política financiera pública, privada, nacional e internacional en aras del desarrollo sostenible.*
4. *Dar prioridad a los sistemas de finanzas públicas orientados al desarrollo que incorporan los ODS y las prioridades sociales, climáticas y naturales a los sistemas y políticas de movilización de ingresos y gastos.*
5. *Promover un enfoque congruente en relación con los resultados de desarrollo sostenible —entre ellos, los de cambio climático e igualdad de género— en el marco de las políticas fiscales, de gasto y de deuda con los INFF como plataforma para adoptar un enfoque integrado en lo tocante a las finanzas públicas.*
6. *Hacer énfasis en el papel fundamental de los reglamentos financieros orientados a los ODS a la hora de movilizar y armonizar financiación para el desarrollo sostenible.*
7. *Incorporar la correspondencia con los ODS en el diseño de oportunidades para la inversión, carteras y actividades de promoción y facilitación.*
8. *Reforzar el cabildeo y la colaboración con los inversores y el colectivo empresarial a nivel mundial para integrar el impacto de los ODS en sus operaciones y primar las inversiones en las prioridades de desarrollo sostenible en el plano nacional.*
9. *Impulsar los INFF como plataforma para interactuar con una comunidad más amplia de agentes que toman decisiones normativas a fin de que la financiación nacional sea más sostenible e inclusiva, así como para mejorar la transparencia y la rendición de cuentas.*
10. *Lograr que la comunidad internacional —instituciones financieras internacionales y organizaciones bilaterales e internacionales— suscriba el compromiso de armonizar la programación, la asistencia técnica y el uso de instrumentos de financiación con las prioridades que se articulan mediante los INFF nacionales, así como que vincule los mecanismos de coordinación y las plataformas de los países con las instituciones nacionales que dirigen la aplicación de los INFF.*



Los países que consigan desarrollar INFF tendrán la capacidad de impulsar la transformación del ecosistema financiero y poner las finanzas al servicio de las personas y el planeta.



86

países recurren al enfoque de INFF para establecer un ecosistema financiero sostenible a escala nacional



13

gobiernos nacionales y subnacionales cuentan con una estrategia de financiación operacional



Las reformas son las siguientes:



integrar el desarrollo sostenible en los presupuestos públicos, los mercados financieros y las operaciones del sector privado



fomentar la inversión en pro de los ODS y emplear instrumentos financieros nuevos e innovadores orientados a los ODS



potenciar la gobernanza y las instituciones, y fomentar la transparencia, la rendición de cuentas y la colaboración a fin de lograr que el ecosistema financiero sea más inclusivo y sostenible

Los primeros efectos observados en 17 países son los siguientes:

16.000 millones de dólares en nuevos fondos para invertir en desarrollo sostenible



Armonización, y posible armonización, de más de

32.000 millones de dólares

Notas

- 1 CMNUCC, "Plan de Implementación de Sharm el-Sheikh", Decisión 1/CP.27, 23 de julio de 2023, art. 34. Disponible en: https://unfccc.int/sites/default/files/resource/cp2022_10a01_S.pdf#page=3&zoom=100,282,94.
- 2 Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica, "Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal", CBD/COP/DEC/15/4, 19 de diciembre de 2022, meta 19. Disponible en: <https://www.cbd.int/doc/decisions/cop-15/cop-15-dec-04-es.pdf>.
- 3 Secretario General de las Naciones Unidas, United Nations Secretary-General's SDG Stimulus to Deliver Agenda 2030 (Nueva York, 2023). Disponible en: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/wp-content/uploads/2023/02/SDG-Stimulus-to-Deliver-Agenda-2030.pdf>.
- 4 "Las estrategias de desarrollo sostenible cohesionadas y que los nacionales asuman como propias, respaldadas por marcos nacionales de financiación integrados, constituirán el núcleo de nuestros esfuerzos". Naciones Unidas, "Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo", A/RES/69/313, 27 de julio de 2015, párr. 9. Disponible en: <https://undocs.org/A/RES/69/313>.
- 5 Los siete ámbitos de acción son: recursos nacionales públicos; actividad financiera y comercial privada nacional e internacional; cooperación internacional para el desarrollo; el comercio internacional como motor del desarrollo; la deuda y la sostenibilidad de la deuda; tratamiento de las cuestiones sistémicas; y ciencia, tecnología, innovación y creación de capacidad.
- 6 Admos O. Chimhowu, David Hulme y Lauchlan Munro, "The 'new' national development planning and global development goals: Processes and partnerships", World Development, vol. 120 (2019), págs. 76 a 89.
- 7 En fase de borrador en el momento de redactar este documento.
- 8 Véase: Fondo Conjunto para los ODS, "Finanzas por los Objetivos de Desarrollo Sostenible" (sin fecha). Disponible en: <https://jointsdgfund.org/sdg-financing> (consultado el 11 de abril de 2024). El Fondo Conjunto para los ODS contribuyó a 62 programas conjuntos entre junio de 2020 y junio de 2023.
- 9 Grupo de Trabajo sobre el Desarrollo del G20, "2023 summit" (sin fecha). Disponible en: <https://dwgg20.org/summits/2023/> (consultado el 11 de abril de 2024).
- 10 Grupo de Trabajo sobre el Desarrollo del G20, "Financing for Sustainable Development: G20 Framework for voluntary support to INFFs, G20 high-level principles on sustainability-related financial instruments and G20 common vision on SDG alignment" (2021). Disponible en: <https://dwgg20.org/app/uploads/2021/10/DWG-outcome-document-on-Financing-for-Sustainable-Development.pdf>.



Poniendo las finanzas al servicio de las personas y el planeta

Cómo los países construyen un ecosistema
financiero sostenible a través de los marcos
nacionales de financiación integrados

Resumen